

Covid 19 – Ya disponemos de la vacuna

La OMS registra que los muertos por influenza estacional varían de año a año entre 290.000 a 650.000, varía de país en país y de año a año. Estas variaciones dependen de la efectividad de los diferentes sistemas de salud: ej. socializados vs seguros individuales, las características de la población: ej. edad y comorbilidades, las alternativas terapéuticas disponibles: ej. Vacunas y antivirales y los profesionales de la salud: ej: competencias para el diagnóstico y tratamiento.

En los últimos 20 años los países desarrollados han invertido en tecnología diagnóstica y terapéutica, debido a que es el segmento mas rentable del negocio de la salud y los que nos encontramos en “vías de desarrollo” nos quedamos haciendo equilibrio para que la salud no “descarrile” de estas “vías asignadas”. Las intervenciones en salud son de rentabilidad económica a largo plazo y las intervenciones en enfermedad a muy corto plazo. La vacunación universal BCG, Polio y Varicela son exitosas, han cambiado la historia del siglo XX, muestran que son inversiones en salud a largo plazo. El 2do o 3er Stent es un éxito de la ciencia y tecnología médica a corto plazo y un fracaso de la prevención primaria y secundaria de la salud. Invertir en 100 camas de terapia intensiva es un gasto en recursos técnico edilicio a corto plazo, pero también hay que formar el recurso humano de profesionales de la salud y mantenerlo en el tiempo, siendo esto una inversión a largo plazo y una estrategia de políticas de salud.

Llamativamente el Covid19 ha puesto en crisis a los 4 componentes de la efectividad en salud. Nos encontramos con una epidemia que no supimos anticipar, con sistemas de salud no adecuados en cantidad y calidad para asistirla, con profesionales médicos sin experiencia en el tema y bioquímicos sin diagnóstico adecuado, con ausencia de vacuna o tratamientos específicos y con una población no preparada para la infección viral.

La letalidad del Covid19 en los que tienen enfermedades crónicas no transmisibles como Obesidad, Hipertensión Arterial y Diabetes ha puesto al desnudo el fracaso de las intervenciones en salud en prevención primaria.

No mata el Covid19, sino la condición de salud del que se enferma, su obesidad, tensión arterial, glucemia, comorbilidades... su condición metabólica que es fruto de la nutrición y estilo de vida sano que el estado debe educar, estimular y favorecer. La pandemia nos ha enseñado que debemos invertir en salud con una mirada “vacunatriz”, evitando la enfermedad.

La mejor vacuna son Políticas en Salud que pongan su mirada en la salud y no en la enfermedad, con profesionales de la salud centrados en el mantenimiento de salud, que el tratamiento sea la prevención primaria y con una población convencida que ese es camino correcto. Estamos frente a una oportunidad histórica, nos llevará mucho tiempo, pero hoy como nunca vemos tan claro el camino. Aún falta que la gente lo haga propio. Es el momento del empoderamiento de la salud por parte de la sociedad, ya que los sistemas han mostrado muy pobre efectividad. La vacuna universal está en manos de cada ciudadano, la específica para enfermos aún no está disponible.

Dr. Lucio Criado. Médico Clínico. Magister en Farmacopolítica.

Mayo 10, del año de la Pandemia.